

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.
 FUERA DE ELLA.
 Trimestre... 30.
 NÚMEROS SUELTOS
 DEL ECO, UN REAL.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO
 Y CARTAGENA ILUSTRADA.
 Trimestre... 28 rs.
 Fuera íd... 34.

NÚMEROS SUELTOS
 de Cartagena Ilustrada 2r

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA EPOCA.)

Lunes 9 de Febrero.

El Eco de Cartagena.

Cuando una calamidad aflige a un pueblo de un modo tan terrible, como en la actualidad sucede en nuestra desgraciada poblacion, no solo hay que lamentar los siniestros sufridos por la consecuencia natural de las causas que lo han motivado, sino que es un deber de toda persona, contribuir en cuanto esté a su alcance, para caloular y preveer los males consecutivos que esta misma calamidad puede ocasionar, por la índole especial que lo ha producido, y las consecuencias lógicas que de ellas pueden emanar; y si este deber es obligatorio a cada uno en particular, es mil veces mas apremiante para el hombre público, que toma sobre si la árdua tarea de representar al público por medio del periodismo y la prensa.

No siempre deja de tener sus espinas el cumplir esta mision, y no siempre tampoco son apreciados en su justo valor los consejos, que solo inspirados en un recto deseo, el periodista dirige a la corporacion ó particular que debe remediar el defecto ó omision, á que hace referencia tal ó cual indicacion, sucede con frecuencia (sinó siempre) que el aviso amistoso y desinteresado, y cuyo móvil solo tiene por objeto llamar la atencion de quien corresponda para que se fije en una cosa, que no por falta de celo ni deseo, sino por falta material de tiempo, no se ha atendido cual era urgente, es interpretado torcidamente, despertando celos, y suponiendo un deseo de inmiscuirse en asuntos y determinaciones que son de competencia especial ó de corporacion determinada: tales interpretaciones, son sinó un obstáculo que se opone por entero á la buena y pronta terminacion del objeto á que se encamina, al menos son motivo de retraso en su tramitacion y resolucion favorable.

Para obviar estos inconvenientes

y con objeto que no tenga cabida la mas pequeña duda sobre los artículos que pensamos publicar respecto á la policia é higiene de la poblacion, nos apresuramos á consignar, que nuestro propósito es leal, que no nos proponemos lastimar á nadie, que nosotros los primeros reconocemos y aplaudimos el buen celo y laboriosidad de la corporacion Municipal, y que tanto ella, como las demás autoridades hacen esfuerzos supremos, por dar feliz y pronta terminacion á los infinitos asuntos puestos á su paternal vigilancia.

Estas consideraciones y otras que omitimos por no permitirnos la extension de un artículo, ni las condiciones de EL ECO, nos vienen á la mente á cada instante, en los frecuentes paseos que damos, visitando con el corazon apenado las ruinas de esta nuestra querida poblacion: si bien conocemos que no es posible todos los males remediarlos en el momento, como seria el deseo de todos, y que tal vez muchos edificios nunca vuelvan á ser lo que fueron; que algunos por muchos años quedarán siendo un recuerdo doloroso de una fecha fatal para este pueblo, cuando antes eran un monumento de legítimo orgullo para sus habitantes, y manantial de sustento para muchísimas familias.

Tal entre otros, y mas que ninguno, es el que fué Parque de Artillería, y hoy es solo un monton de ruinas informes y pantan donde están sepultados gran cantidad de seres, que allí fueron conducidos, unos por secundar sus miras y opiniones (que tal vez fueran los mejores) y otros infinitos que solo acudieron á aquel sitio fatal, por la confianza de que allí tenían á salvo la existencia, bajo las bóvedas que suponían impenetrables.

De estos desgraciados, muchos han sido extraidos y sepultados debidamente, pero otros muchos, familias enteras se dice y asegura estan aun bajo los escombros y aunque el corazon se resiste á admitir como cierto el guarismo á que algunos hacen subir el número de los aun sepultados, es evidente que son aun mu-

chos los que quedan; bastándonos para tal convencimiento la fétidez que en algunos puntos se nota, por las emanaciones que se desprenden de los cuerpos en putrefaccion y mas que todo, la presencia de estos mismos, como acontece con una mula que fué medio sepultada y que aun se encuentra en el mismo estado desprendiendo un hedor insoportable, y siendo un foco de corrupcion que puede ocasionar graves accidentes, sino se mira con el mayor interés este asunto por quien tiene el deber de velar por la salud pública.

Si nuestros informes son como creemos fidedignos, parece que ya por informe facultativo, el Excmo. Ayuntamiento ha resuelto no remover los escombros hasta pasado un tiempo prudente, para evitar los males que pudiera ocasionar una exagerada idea de caridad cristiana para dar sepultura conveniente á los individuos que allí yacen; pero por mas que en estos mismos deseos nos inspiremos nosotros y nos duela como al que mas, la triste necesidad de que seres humanos esten sepultados en lugar no competente y mezclados con animales, es superior á este noble y natural deseo, el de que por una precipitacion impremeditada, se esponga la poblacion entera á los siniestros que podia acarrear una epidemia, como puede acontecer si se obrara sin la debida circunspeccion, y sin tener en cuenta lo que la higiene aconseja.

Nuestro parecer es, que no se debe pensar siquiera hasta pasado el verano remover las ruinas del parque, ni intentar ningun desenterramiento; antes al contrario, aconsejaríamos á la Municipalidad, que en vista de que los cadáveres estan, no bajo una capa de tierra compacta y que no permita las exhalaciones pútridas de estos, sino bajo escombros informes, que por su posicion dejan mil espacios por donde los gases tienen salida, debiera formarse un terraplén sobre dichos escombros y apisonarlo perfectamente, hasta tanto que fuera prudente y conveniente sacarlos y darles sepultura como es debido. Esta operacion, para ejecu-

tarla en regla, seria mas escar haciéndola con cal viva, pero ya que esto no sea practicable por los muchos gastos que ocasionaria al Ayuntamiento, cabalmente cuando carece de recursos y son tantas sus atenciones urgentísimas, pudiera suplirse con los escombros menudos y tierra de los derribos de las casas particulares, tan abundantes por desgracia, y tambien utilizar los que allí mismo existen en lo que era foso, y en donde se puede tener la certeza de no encontrar ningun cadáver, puesto que todos los infelices allí asilados estaban dentro del edificio, y dentro de este recinto es donde naturalmente deben encontrarse sus restos.

Dejamos á la consideracion de la corporacion Municipal la importancia de estas indicaciones, seguros de que estimulada por el celo y el buen deseo que manifiesta á cada momento por el bien de sus administrados, fijará su mirada en este punto y providenciará lo mas conveniente para alejar la posibilidad de una nueva calamidad á este tan digno como desgraciado pueblo, victima de ajenos errores.

Ha sido nombrado Fiscal Municipal de esta ciudad el abogado de este colegio, nuestro querido amigo el ilustrado jóven D. Antonio Paredes Sanchez, que se ha hecho cargo interinamente de la Promotoria Fiscal y de la Asesoría de Guerra.

En el tren correo de hoy ha llegado á esta plaza el general Makenna.

Parece que trae órdenes del Poder Ejecutivo para activar en lo posible la constitucion de los consejos de guerra que quizás presida dicho general.

Han visitado nuestra redaccion El Diario Español, El Imparcial y La Política, de Madrid, El Diario, de Cádiz, La Crónica meridional, de Almería, El Noticiero, de Murcia, El Diario y La República de Zaragoza,